

Hoy que celebramos lo diverso...

**“La diversidad no es aquello que nos separa,
es la posibilidad de construir un nosotros”.**

Para esta edición asumimos la diversidad por tres motivos: 1) porque la sociedad en que vivimos es progresivamente más plural, en la medida en que está formada por personas y grupos de una gran diversidad social, ideológica, lingüística y religiosa, entre otros; 2) porque la educación no puede desarrollarse al margen de las condiciones de su contexto socio-cultural y debe fomentar las actitudes de respeto mutuo, el conocimiento de otros estilos de vida, la capacidad crítica al analizar situaciones de discriminación y desigualdad y la capacidad para comprender al otro. Y 3) porque para poder vivir en espacios de convivencia, en el marco de una sociedad democrática, a la educación le es imprescindible iniciar un proceso de cambio y mejora en el cual la diversidad constituya su fundamento.

Sin embargo, el concepto sobre la diversidad requiere ser analizado de tal forma que no sea entendido solo como atención a poblaciones vulnerables, sino que su horizonte pueda ampliarse al estudio del ser humano como un ser diverso dentro de un contexto socio-cultural complejo que exige cada vez más estrategias de inclusión, convivencia, equidad y paz. Máxime en un momento histórico en el cual el mundo se caracteriza por la movilidad social, y la afluencia de múltiples culturas. Así, la diversidad tiene por dinámica leer la realidad, pero permite también ser leída por ella. Se inscribe en una renovada manera de comprender la construcción de identidades, culturas y de organización social, fundada en la necesaria relación entre personas y colectivos, en la heterogeneidad, la pluralidad, el respeto a las diferencias sociales y culturales – “respeto por uno mismo, respeto hacia los demás y responsabilidad en todas nuestras acciones”- y en la construcción de proyectos comunes; de ahí que se convierta a la vez en una postura ética y política. Vale enfatizar que las desigualdades existentes no pueden

justificarse como indicadores de diversidad; y desde esta perspectiva se invita a construir nuevas formas de equidad, teniendo en cuenta los contextos socio-culturales, la inclusión, la participación y el desarrollo personal y cultural, de modo que las diferencias no signifiquen desigualdad.

Es precisamente desde la universidad, ese espacio donde concurren el rigor académico, la convivencia emocional, la reflexión ética y la creatividad en las distintas áreas del conocimiento, desde donde se deben gestar propuestas que soporten las grandes reformas políticas y sociales que Colombia necesita, para darle paso al conocimiento, a la convivencia social, al reconocimiento de la crítica por principio. Esto sólo tendrá lugar el día en que logremos superar los egocentrismos, los etnocentrismos, los regionalismos absolutos que llevan a la miseria humana, que atentan contra la vida, la libertad y los derechos humanos. Luego, una educación en y para construir democracia y ciudadanía, necesita apoyarse en los tres principios de la racionalidad de Kant: “pensar por uno mismo, pensar en el lugar del otro y ser consecuente”.

**“Nadie podrá llevar por encima de su corazón a nadie,
ni hacerle mal en su persona,
aunque piense, crea y diga diferente”**

Artículo 12 de la Constitución Nacional,
trascrito a la lengua ancestral Wayuunalki
comité editorial

Rector

Danilo Reinaldo Vivas Ramos

Vicerrector Académico

Alvaro Hurtado

Directora del CEAD

Isabel Cristina Rivera Lozada

Coordinadora Sede Santander de Quilichao

María Victoria Villamil

Comité Editorial

Marielly Valverde

Fabio Holguín Marriaga

Amanda Moreno

María Victoria Villamil S.

Diseño y Diagramación

Francisco Javier Valencia Castillo

Oficina de Prensa- Rectoría

Reportería y Blog

Adrian Fernando Bolaños R.

Colaboradores

Gestores Culturales Universidad del Cauca

Impresión

Taller Editorial Universidad del Cauca

Visítanos en :
<http://revista-unicauca-norte.blogspot.com/>

Segunda Edición,
Diciembre de 2010

Multiculturalidad e Interculturalidad

La globalización económica como estrategia adoptada por el capital, en su afán de unificar la cultura desde el inmenso desarrollo de las redes informáticas, las herramientas tecnológicas y los medios de comunicación, ha transformado profundamente las sociedades y las culturas, que de hecho se fragmentan continuamente, reproduciéndose al mismo tiempo las tensiones y los conflictos al interior de cada una de ellas y entre sí. Lo anterior puede ser una amenaza, pero también una posibilidad para cambiar la cultura de la hegemonía y dominación, por una cultura que promueva los valores de la democracia y participación desde la multiculturalidad y la interculturalidad de los pueblos.

Atendiendo a la etimología de ambas palabras se puede realizar una primera distinción. El término “multicultural”, tal como lo indica su prefijo “multi”, hace referencia a la existencia de culturas diferentes; Jordan (1996) y Del Arco (1998) expresan que el término “multicultural” hace referencia única y exclusivamente a la yuxtaposición de las diferentes culturas existentes en un mismo espacio territorial, pero que esto no implica que haya intercambio o relación entre ellas. Por su parte, estos mismos autores hacen referencia al término “interculturalidad” como la comunicación comprensiva entre las diferentes culturas que conviven en un mismo espacio territorial donde se produce el reconocimiento, la valoración y el respeto a su particularidad, en el plano de la igualdad.

En este sentido, se han ido creando diferentes expresiones epistemológicas y conceptuales ligadas a los escenarios políticos, educativos, jurídicos y culturales, entre otros. En el campo educativo por ejemplo, Acante (1996) denomina la multiculturalidad en la educación “como la cualidad de crear y sustentar curricularmente actividades académicas, programas y proyectos que desarrollen un vivo interés con respecto a todas las culturas humanas”. Igualmente Michel y Thompson (1995) consideran la interculturalidad como “una filosofía que se esfuerza por crear una diversidad cultural tratando de comprender y promover un diálogo entre las diferentes culturas, ayudando a la gente a apreciar los aportes hechos por las diferentes culturas derribando las barreras ”

Con todo lo anterior se puede concluir que cuando se habla de “multiculturalidad” generalmente se hace referencia a la presencia en el mismo lugar de diferentes culturas representadas en diferentes actores étnicos

que no establecen relaciones entre sí, o que pueden en ocasiones crear relaciones conflictivas y excluyentes.

Pero es justamente desde los conflictos y tensiones donde se hace necesario construir interculturalidad para potenciar relaciones, conformando redes que posibiliten la convivencia pacífica y el desarrollo integral de los sujetos individuales y los colectivos, en un marco de respeto por los derechos humanos. Así entendido, los individuos y la sociedad se considerarán multiculturales si mantienen un estado de indiferencia o de tolerancia hacia las otras culturas y se considerarán interculturales si avanzan hacia el establecimiento de relaciones interactivas de mutuo respeto.

Eyver Samuel Escobar Mosquera

Psicólogo y abogado.

Coordinador pedagógico Escuela de Mediación del Norte del Cauca.

e-mail: thewala21@hotmail.com





Una Universidad de la Región y para la Región

La universidad pública, como institución estatal, debe contribuir con el Estado, en el logro de su fin más esencial: “servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes”

Con esto, reconocemos indiscutiblemente que la universidad debe desempeñar un significativo lugar en la transformación social de su entorno. Si bien es cierto, comparte la responsabilidad con las instituciones de educación básica y media, de socializar el conocimiento y generar competencias, como ninguna otra tiene el deber de asegurar la permanencia y transformación del saber, desde su tarea de formar formadores.

Paradójicamente, aunque la mayor parte de la sociedad no tiene las posibilidades de acceder a la Universidad por múltiples razones; es justamente esa sociedad quien le reconoce un lugar de privilegio en su transformación y le responsabiliza no sólo de la calidad de personas que forma en el ámbito técnico y científico, sino también del desarrollo histórico que en la comunidad local y global pueden promover estas personas ya por fuera de sus claustros.

La universidad se enfrenta no sólo a la formación de un individuo capaz, sino a la formación de un colectivo con capacidades, para que con fundamentos éticos, pueda construir un proyecto común de sociedad. Por eso, además de ser una institución profesionalizante, que provee de las herramientas conceptuales, tecnológicas y científicas para el desempeño en el mercado, que genera y desarrolla conocimiento y competencias, debe cumplir con otros “requisitos”, y asumir otros “retos” que definitivamente van a consolidar su carácter de institución formadora:

Universidad hacedora de relaciones, puesto que es sólo en la posibilidad de relacionarse, que el sujeto puede definirse como ser humano, y con otros, construir el sentido y el tejido de la humanidad. Los espacios de encuentro entre universitarios, como de éstos y su entorno, consolidarán el carácter de los sujetos y su capacidad para la convivencia, por encima de los desacuerdos.

Universidad con proyección social, entendida la proyección social como el compromiso auténtico de la Universidad con la sociedad y el Estado que la legitima. La Universidad subsiste y persiste porque permanece cercana a la sociedad pero también porque toma la distancia necesaria frente a ella, que le permite ser propositiva, pertinente y objetiva en su vínculo con el entorno.

Universidad facilitadora, que abre los escenarios para el reconocimiento, el respeto y el desempeño de las libertades, los derechos y los deberes. Facilitadora de encuentros entre la comunidad de individuos que cobija bajo su tutelaridad y aquella que no puede estar en sus claustros, pero que con expectativa mesiánica le demanda soluciones o cuando menos respuestas para enfrentar muchos de sus males.

La universidad en la región debe ser emprendedora, como lo es la región; debe propiciar y apoyar las distintas opciones que los colectivos locales y regionales emprenden en la búsqueda de desarrollo y convivencia, aún en medio de las vicisitudes del conflicto y las vulnerabilidades.

Una Universidad se posiciona en la región cuando da respuesta a las preguntas del colectivo social y asume una actitud de escucha respetuosa que le permite comprender el entorno que le demanda su participación y compromiso. La vincularidad con la región, que establece desde el momento mismo en que se instala físicamente en el territorio, ya le requiere flexibilizarse a los contextos y acompañar los procesos de desarrollo propuestos por sus gobernantes y validados comunitariamente, respetando los saberes instalados.

Cobra importancia con motivo del Bicentenario de la Independencia, enfatizar que la Universidad, hoy, como ayer, debe educar para la democracia y el ejercicio permanente de la libertad, entendiendo que su compromiso no es intramural, que está también por fuera de sus muros, donde, precisamente, la libertad de muchos se ve restringida y limitada por la imposibilidad de acceder a ella.

Maria Victoria Villamil Sterling
Coordinadora Sede Norte, Universidad del Cauca.
maravictoriav@hotmail.com

Primera Muestra Cultural Universitaria

El evento realizado por La Universidad del Cauca Sede Santander de Quilichao, y el grupo de gestores culturales, en la fecha de semana santa, se concibió como una fiesta, un diálogo de imaginarios y saberes, de recuperación de la memoria; el pasado, el presente y el futuro recreados con los sonidos, las texturas, las formas, los sabores, los olores y los colores.

El pretexto para el encuentro, para dialogar, para repensar esta época que convoca al recogimiento del espíritu, al regocijo del alma, al disfrute del cuerpo, y el compartir con los seres que se quieren.

También la oportunidad para enorgullecerse con los talentos artísticos regionales, saborear algunos de los platos con los que nos alimentaron y que nunca han dejado de gustarnos. El espacio para que los libros hablen de la vida, de la naturaleza, del arte, del hombre. El tiempo para que la historia no contada de la independencia nos reencontre con nuestras raíces.

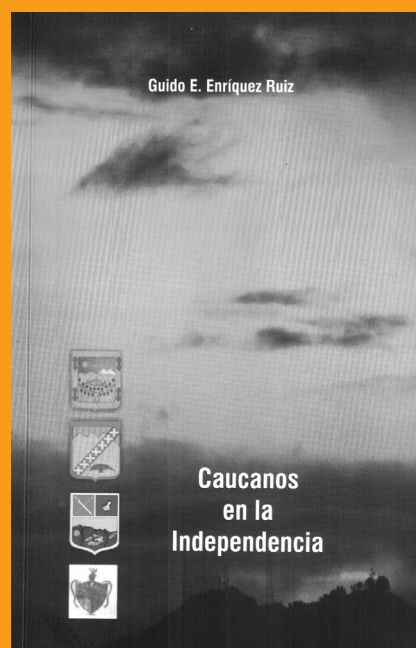
El evento amplía la oferta cultural del municipio en una época que convoca a la religiosidad, cuando entramos en comunicación con nuestro ser superior, pero también con nuestro propio ser interno, que se extasia con la música, la poesía, la lectura, y necesita interactuar con otros, que tienen otros saberes y otras miradas del mundo.

Como parte de la celebración fue dedicada al maestro fallecido Jorge Villamil, publicamos en homenaje, la letra de la canción que nos dejara como legado:

TIERRA DE ORO

Tierra de oro,
Rincón del Cauca
Donde a la sombra de tus samanes
Se vive plena la paz del alma.
En ti la brisa del verde valle,
Mueve con gracia
Las arandelas y los encajes de la ñapanga.
Corren las aguas del Quilichao
Que alegres van cantando
Entre los guaduales,
Llevan aromas fragantes de sus riveras
Y sus arenas doradas
Que llevan fulgores de tu pasado.
Tus casas viejas, nobles ancestros,
Bajo tu cielo, cielos azules
Que contemplaron nuestros abuelos
Desde Munchique y en lontananza
Se admira al norte bello paisaje Valle del Cauca.
La antigua Ermita de Dominguillo
Guarda reliquias preciadas de la colonia;
Del valor de tus mujeres yo hago memoria
De tu raza arrogante,
raza galante, guapa y morena.

Libros
EXPOSICIONES
ARTE



CAUCANOS EN LA INDEPENDENCIA

Autor: Dr. Guido Enríquez

El día 9 de Noviembre de este año, en el marco de la conmemoración de los 183 años de la Universidad del Cauca, en su sede Norte, se presentó el libro del Dr. Guido Enríquez Ruiz, Filósofo y abogado muy reconocido por su contribución como escritor, a la memoria de la historia y las letras de nuestro país. El libro "Caucanos en la Independencia", que tuvo lanzamiento previo en la Gobernación del Cauca, además de narrar de forma concreta y sin pretensiones, hechos importantes del proceso independentista, hace un reconocimiento a hombres y mujeres del Cauca que contribuyeron de diferentes formas a esta causa. Igualmente se presentó la REVISTA BICENTENARIO, por parte del Dr. Marco Antonio Valencia, también escritor, quien ejerce la Secretaría de la Comisión Cauca para el Bicentenario. Este evento contó con el auspicio de la Coordinación de Cultura del Municipio de Santander de Quilichao.



La Secretaría de Educación y Cultura del Municipio de Santander de Quilichao, y la Universidad del Cauca Sede Norte, realizan cada año en el mes de abril el Encuentro Regional de Poesía “La poesía toma la palabra”.

La participación de más de 20 poetas en el evento, han ido constituyéndolo en uno de los eventos de este tipo, más representativos y con mayor proyección en el Departamento del Cauca. Poetas de diferentes regiones del Departamento, reconocidos en el mundo de las letras, la mayoría con obras publicadas, ganadores de premios regionales, nacionales e internacionales, se encuentran para compartir sus producciones con la comunidad.

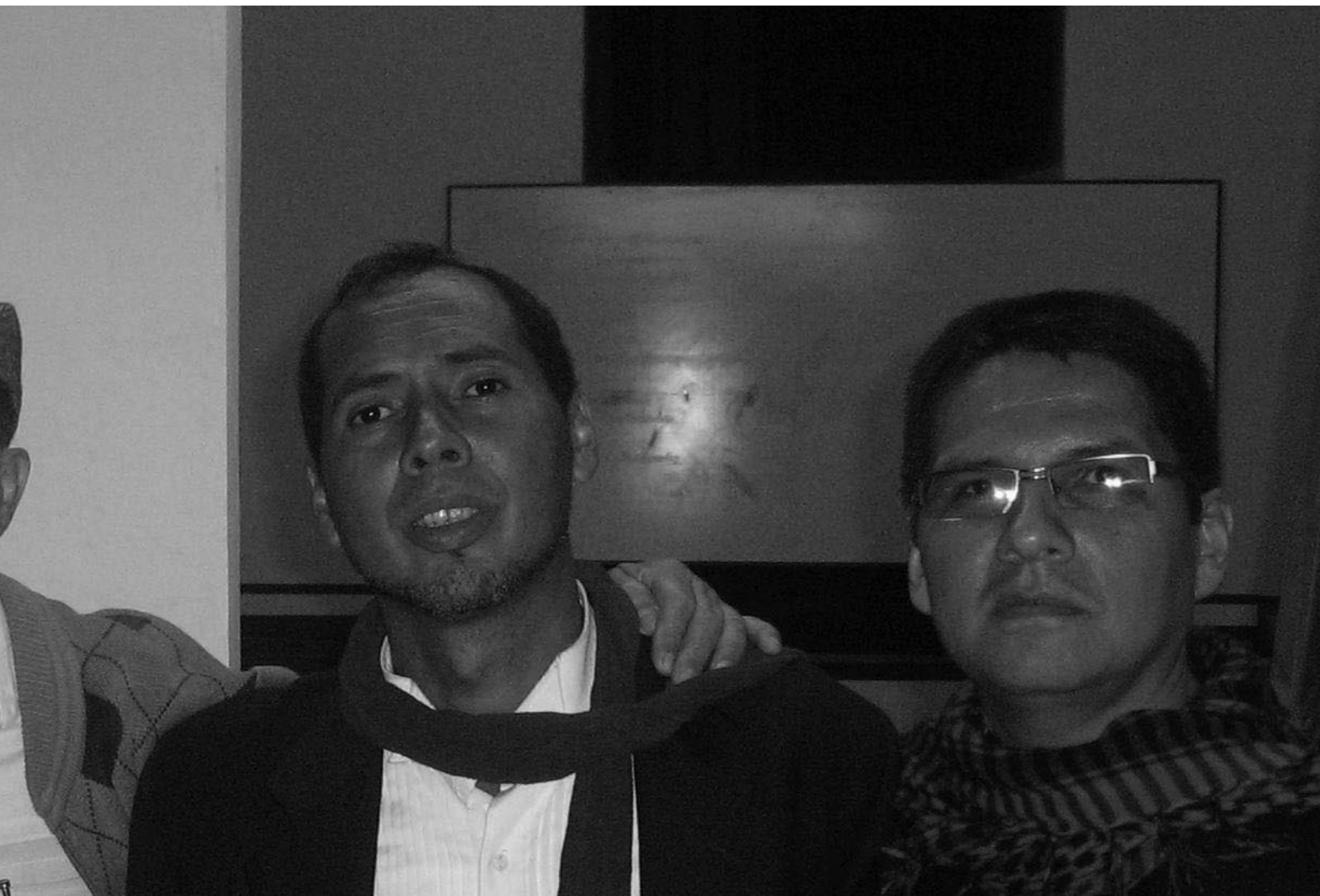
En las versiones 2009 y 2010 han participado Fabio Holguín Marriaga, Guido Enrique Ruiz, María del Mar Redondo, Hugo Hurtado, Marielly Valverde, Amanda Moreno, Henry Giraldo, Yovany Tutinás, Didier Alvarez. Edic Rosero (Santander de Quilichao); Francisco Gómez Campiño, Cesar Samboní, Felipe García Quintero, Marco

Antonio Valencia, Gustavo Constain (Popayán); Antonio Vélez, (Piendamó); Mabel Peña, (Caloto); Héctor León Mina, Hugo Idrobo, (Puerto Tejada); Fernando Maclanil (Villarrica); Álvaro Alvarez, (Corinto). Diógenes Díaz, (Huila)

En esta versión del encuentro, se rinde merecido homenaje al poeta Fabio Holguín Marriaga, de la ciudad de Santander de Quilichao. Su obra: “Danza secreta en la montaña encantada” da cuenta de años de inspiración y producción literaria.

Publicamos la semblanza de este poeta, de manos del escritor y poeta Felipe García Quintero:

La poesía de Fabio Holguín Marriaga sabe responder con preguntas al asombro de las cosas. Y es la vitalidad whitmaniana para celebrar el mundo y la vida, lo que nos invita a reconvenir la presencia inexorable del dolor como fuerza y poder humanos con que el poeta busca, sin descanso, la belleza oculta en el hoy despojado de la magia primera, y que hace del ayer no sólo un tema de nostalgias sino su afirmación más esencial. En cada poema vemos conjugar, en un equilibrio difícil, el prodigio de ser Hombre con el terror de ser Hombre.



Hace poco, también, tuvimos el grato privilegio de prologar su libro antológico *Danza secreta en la montaña encantada*, el cual inaugura la serie *Literaturas Aplazadas* de la Editorial Universidad del Cauca y la Gobernación del Departamento. En esa ocasión, la mirada inicial a la poesía de Holguín Marriaga nos llevó a considerar otros aspectos de su trabajo literario, que ahora resaltan con motivo del homenaje ofrecido a su obra en el marco del III Encuentro Regional de Escritores “La poesía toma la palabra”, organizado por la sede Norte de la Universidad del Cauca y la Oficina de Cultura de la Secretaría de Educación Municipal de Santander de Quilichao.

El mensaje entonces consignado se condensa en considerar que el principio mayor, fundante, en la poética de Fabio Holguín Marriaga, es la correspondencia vital con la naturaleza, pues en ésta encuentra el poeta el sentido todo del mundo. La mujer amada, por caso ejemplar, es palabra y territorio. Realidad mental y física. Abecedario con el que se escribe el universo. El cuerpo, cuya lección aprendida de Neruda, es colina, valle, cielo. Esta idea poderosa la refrenda el hecho mismo que ejerce la vida como hechizo, cuya perplejidad apenas se puede nombrar.

Este su cantar es posible por la existencia que mira las cosas del mundo, insistimos, cuando se las vive en sus breves gestos; también en la mitología personal que apropia y comparte con los demás un nuevo sentido de los días atesorados siempre como desposesión. La conciencia del poeta nos recuerda que las horas y los pasos por el mundo son cada vez menos, apenas unos cuantos, los escritos acaso. Por eso su palabra es la suma de la resta, no obstante, la fraternidad entre los seres humanos es el propósito primero y último del amor, al modo, que bien se deja apreciar en sus poemas, de una religión sin dogmas.

Lo mismo aplica para el orden social y político que emerge como una mancha en el sosiego del poeta. Pues se no evade de la realidad del mundo que nos tocó en gracia tener, por una acción evasiva, de orden estético, a la manera majestuosa de Rubén Darío. Nuestra torre de cristal es de huesos. De esta materia deleznable está hecha la historia, con ella se forjan las naciones y se escribe poesía.

Las Tertulias de Quilichao

La dinámica de reunirse en grupo a conversar sobre diversos temas de interés general en Quilichao es tan antigua como la misma población. En épocas de la colonia española, los moradores de Quilichao se reunían en las noches bajo la luz de antorchas titilantes, para responder de forma querellante a las pretensiones de los moradores de la vecina Caloto que durante el siglo XVIII, en reiteradas ocasiones, solicitaron a la corona española que autorizara la destrucción de nuestra joven y pujante población. Posteriormente se realizaban estas tertulias de forma clandestina para conspirar, durante la gesta libertadora, en apoyo a los ejércitos patriotas; y, entrada ya la república, las tertulias marcaban la pauta para definir la participación de Quilichao en las diversas guerras civiles promovidas durante todo el siglo XIX y que, dependiendo del ganador de la contienda, definía si la sede del gobierno local era trasladada a Quilichao o se mantenía en Caloto; entonces la Provincia adoptaba el nombre de Santander o Caloto según el caso (hay que tener en cuenta que este territorio comprendía el actual Norte del Cauca y parte del Sur del Valle). La toma de partido en estas confrontaciones fue definiendo, a su vez, la tendencia de ideología política contraria en los moradores de uno y otro poblado.

Ya en los albores del siglo XX las tertulias fueron cobrando una función literaria, conservando al mismo tiempo el espíritu cívico de mejorar en todo sentido las condiciones de vida de nuestro “rincón nativo”; de este modo llegó la primera imprenta a Quilichao en 1903 dando origen a un importante número de medios impresos a lo largo del siglo, siendo el primero en salir en 1904 el semanario “Munchique”, con 160 números que lo mantuvieron hasta finales de siglo con el record de mayor número de ediciones impresas. En esta dinámica cultural surge en 1907 el “Centro Literario” que crea en Santander de Quilichao la primera biblioteca pública que constaba de unos 200 volúmenes y en 1915 la “Academia José María Córdova” como centro científico y literario de los jóvenes de la época, la cual mantuvo como su medio de expresión el periódico “Cronquis”; también implementó una biblioteca pública con 150



volúmenes que posteriormente fueron donados para iniciar la biblioteca del recién creado colegio Instituto Técnico. Esta fue la época en que pululó en Quilichao la realización de sainetes de teatro en los solares vecinos y la implementación de las primeras salas de teatro: El Salón Espinosa, El Teatro Mera y el Teatro Paz, convertido a partir de 1948 en sala de cine.

En este proceso de construcción, durante la primera mitad del siglo pasado, de espacios para la tertulia, medios impresos de expresión y centros de estudio extraacadémicos hay que destacar la figura del periodista César S. Cifuentes, tal vez el escritor e intelectual más destacado e inquieto en la historia quilichagüeña, participó en la creación de la mayoría de periódicos que se fundaron y en cuanta actividad cultural se programaba en la ciudad. A este personaje le debemos el merecido tributo y reconocimiento, cuya obra como la de muchos otros coterráneos desconocemos y hemos dejado perder. Cabe destacar además los nombres de dos grandes contertulios de esta época como fueron el poeta Manuel María Astudillo y el periodista de talla internacional Neftalí Sandoval Velasco. En esta primera mitad del siglo XX se produjo también la constitución del Club Cultural Popular “El Grillo”, cuyo objetivo fue “patrocinar reuniones diarias entre socios y auspiciar la organización de actividades sociales y culturales para el adelanto espiritual y material de la tierra de los quilichaos”.



Es importante reconocer la figura de la mujer quilichagüeña en la persona de Lucrecia Tello, motor y nervio de espacios de encuentro para la tertulia, la discusión y el debate como han sido el “Centro de Historia de Santander de Quilichao” y la casa de la cultura “Arcadio Velasco”; promotora inagotable del quehacer cultural en la segunda mitad del siglo XX. De esta época cabe destacar también al grupo literario del colegio Instituto Técnico que gestó la creación del periódico estudiantil “El Vocero” y “El observador”, donde se iniciaron en este campo personajes como Silvio Medina, Hector Elí León Franco, Alfonso Luna Geller y José Henry López entre otros. También se tiene grato recuerdo del movimiento cultural “La Tertulia” de Gonzalo Quezada con su grupo de teatro. Más recientemente, a través de “Arteve” se crea la tertulia “Punto de Encuentro” organizada por Jorge Sterling Plaza, Cristóbal González Holguín, Toño Villafaña y otros miembros de la Asociación, como espacio para la discusión con una variadísima temática de interés general, literaria, cine club y foros diversos, que se desarrolló en el Salón del restaurante “Casa de Pedro” gracias al generoso apoyo de su propietario.

No quiero cerrar este paneo por el historial del tertuliadero quilichagüeño, sin antes mencionar un espacio importantísimo de diálogo que funcionó en Quilichao hasta hace treinta años, cual era el de los cafés (Gloria, Nevado, Andaluz, Águila, Villanueva), donde como en un ritual se reunía el quilichagüeño común: el médico y el albañil, el zapatero y el abogado, el comerciante y el funcionario público, en torno a una mesa de billar, un juego de cartas o dominó, en una deliciosa dinámica de relación interpersonal.

Hoy la tertulia quilichagüeña se reactiva con el nombre de Taller Tertulia “Bosque de las Heliconias” que desde el año 2009 se viene dando todos los jueves, a partir de las 7 de la noche en la sede de la Universidad del Cauca, abierta a todo el mundo como espacio para el intercambio literario y cultural; esta dinámica hace parte de la apertura que viene haciendo esta institución de cara a la población de Santander de Quilichao y la región nortecaucana.

José Cristóbal González Holguín
Coordinador Oficina de Cultura Santander de Quilichao
viejocristo@yahoo.es



Universidad del Valle

65 Años de Compromiso con la Educación

Con Tulio Ramírez como primer rector, la “Universidad Industrial del Valle” ahora Univalle, empezó labores el lunes 29 de octubre de 1945 en el claustro del Colegio Republicano de Santa Librada.

Inicialmente contó con la Escuela de Comercio Superior y Administración de Negocios, la Escuela de Enfermería y la Facultad de Agronomía. Han pasado ya 65 años desde dicha iniciativa y los logros son cuantiosos, en cuanto a calidad académica e investigación. La Universidad del Valle a lo largo del tiempo se ha consolidado, impulsando el desarrollo de todos los sectores sociales; además, es el alma mater que mayor número de estudiantes tiene inscritos en sus programas cumpliendo así con su misión de ser claustro formador de nuevos profesionales, investigadores multidisciplinares que respondan a las demandas reales del nuevo mundo globalizado.

A partir de 1996 la Asociación de Alcaldes del Norte Cauca y la Gobernación del Cauca decidieron apoyar la propuesta de la Universidad del Valle, creando una Sede de la Universidad en el Norte del Cauca, que acogiera estudiantes de los 11 Municipios del área. Desde entonces Univalle ha hecho presencia en el Norte del Cauca y al día de hoy cuenta en esta sede con casi 1000 estudiantes en tres carreras líderes: Administración de Empresas, Contaduría y Trabajo Social manifestando una vez más su compromiso con el pueblo, con los sectores menos favorecidos y en beneficio de un mejor futuro para la comunidad.

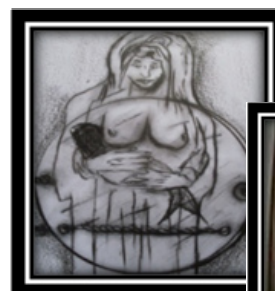
Es por todo esto y más que hoy te decimos “gracias, mil gracias por acogernos en tu seno y formarnos como líderes” Universidad del Valle. La mejor para los Mejores. FELICES 65 AÑOS.

Silvio Erwin DeVries

Coordinador Investigación
Universidad del Valle, Sede Norte del Cauca.
Univalle888@hotmail.com

JARDY LUIS BALANTA MEZU

Hace academia en El Instituto Departamental de Bellas Artes de Cali, con Especialización en Gerencia para las Artes en la misma institución universitaria y Especialización en Lúdica y Recreación para el Desarrollo Cultural y Social en la Fundación Universitaria Los Libertadores de Bogotá. Este baluarte de las artes, que asimiló muy temprano la milenaria evolución de la cultura visual, ofrece en cada obra un análisis panorámico de su pensamiento y de otros en este mundo de postmodernidad y de vanguardias. Sus trabajos reflejan realidades cambiantes, múltiples posibilidades de expresar la dimensión espiritual, escudriñar la realidad visible; la magia de su arte nos lleva a considerar que son los bastones epistemológicos, lingüísticos, gráficos, los que esgrimen mayores posibilidades para mostrar las realidades de este mundo en constante movimiento. La fuerza que le ha dado el mestizaje de su tierra es el testimonio de su propia evolución. Perdura en él la yuxtaposición proyectada de las sombras que auxilian la definición de volúmenes. Es un hombre que como los grandes de todos los tiempos, corre siempre delante del día que huye. Gran maestro de las artes, prisionero de sus pasiones, síntesis de sus rebeldías; la originalidad, la serenidad y el lirismo se plasman con sutil destreza en sus obras; convierte las ideas en formas sensibles sobre cualquier soporte o material. Es un artista integral y espontáneo, audaz y arbitrario; sus dibujos, pinturas, cerámicas y esculturas, revelan antagónicamente gruesos y finos matices; donde su estilo vital y sincero permite reconocerle de inmediato. Este artista es merecedor de galardones y reconocimientos por su talento sin igual dentro de la plástica.



JEFERSON MERA. "PETE"

Caricaturista del DIARIO PROCLAMA. Joven residente en la Vereda de Domingullo, zona rural del Municipio de Santander de Quilichao.

Dibujante, pintor y muralista, conocido en el medio cultural como "Pete", quien realizó su primera exposición en el año 2006 en este municipio, con una gran acogida.

Los temas que maneja siempre invitan a reflexionar a sus lectores, poniéndoles en contacto con el contexto, pues recrea situaciones de la cotidianidad, especialmente políticas.

Ha realizado murales en las Veredas de San Rafael, San Antonio y La Arrobleda. Desde sus murales se esfuerza en rescatar la riqueza de su raza afrodescendiente, siendo enfático en resaltar la belleza de la mujer negra.

Su propuesta es promover semilleros de artistas en el área del dibujo y la pintura. Actualmente desarrolla procesos de formación en los barrios El Limonar, La Joyita, Niza y en las veredas de Quinamayó y San Antonio, con el apoyo de la Secretaría de Educación y Cultura del Municipio.

